

## *Carente función paterna*

*En las admisiones de niños y adolescentes la consulta de los padres se hace presente y revela una fractura en dicha función, que en ocasiones vehiculiza la consecuente angustia expresada en un “no sé más lo que hacer”, en otras “él es el paciente, yo no tengo nada que ver”.*

*Un niño evoca la necesidad de la existencia real de los padres. Freud en la Conferencia 34, señala que la presencia de ellos, forma parte de las dificultades del niño, casi asevera que el desarrollo del niño no es sin ellas: “las dificultades internas del adulto quedan sustituidas en el niño por las externas....Las dificultades de la situación parental, son parte integrante de ser un niño”.*

*Si bien la apuesta en cada consulta consiste en el surgimiento de un sujeto que demanda, es decir a la producción de un sujeto dividido, la demanda de los padres conlleva la particularidad de haber sido destituidos del lugar supuesto saber que para el niño no es sin consecuencias, dado que para él los padres tienen que saber.*

*En este punto cabe diferenciar con respecto a los púberes o adolescentes para quienes el desasimiento de dicha autoridad le compete, destitución que resulta imprescindible no sin la conservación aún de su presencia. La misma incluye la posibilidad por parte de los padres de dejarse destituir del lugar único de referencia del saber y la consecuente confrontación con su propio límite, con su castración, con su no saber a cerca de la sexualidad. Reconocer la atemporalidad de la estructura del sujeto, no significa afirmar la independencia de la práctica analítica respecto de la edad.*

*Niños, adolescentes, adultos, no designan simplemente categorías socio-culturales, sino también posiciones distintas del sujeto y su relación con el inconciente y por ende con la sexualidad; tanto la ley jurídica como la legalidad de la palabra instituyen posicionamientos diferenciados con respecto a la responsabilidad del sujeto en cuestión.*

*Pubertad en Freud hace referencia a la aparición de un nuevo fin sexual a cuya consecución tienden de consuno todas las pulsiones parciales, posibilidad de realizar el acto sexual y de ser padre. Momento de resignificación que va a estar regulado por el Complejo de Edipo y Complejo de Castración. El operador de la resolución edípica es el nombre del padre, que en tanto interdicción, prohíbe a la vez que permite. La resolución dependiente de la función paterna implica con Freud el sepultamiento, definiendo la posición del sujeto en relación a la función fálica:*

- 1) vertiente pulsional, constitución del superyó, resto de goce incestuoso*
- 2) identificaciones a partir de los objetos amados y su sustitución por los rasgos valorados de éstos, conformación del I(A) como resultado de la identificación al rasgo.*

*En Freud el acceso a ser hombre o mujer, está regulado por la respuesta identificatoria que Lacan retoma con los títulos y emblemas que un sujeto lleva en el bolsillo, que han sido donados por su padre y que deberá poner en juego en el momento de la pubertad, posibilitando su acceso al deseo. Freud señala el abandono de los objetos eróticos de la infancia y su reemplazo. La clínica nos confronta con que no se trata del abandono de los padres en tanto reales y requeridos, sino de establecer nuevos lazos también con ellos. Se trata del recurso significante que otorga la metáfora paterna hacia la exogamia, nuevos lazos culturales, sociales, vía identificación al tipo ideal del sexo. Otro discurso, no sin el discurso del Otro, que permita cierta ubicación subjetiva frente al deseo del Otro, ahora como goce de un nuevo cuerpo, para el Otro del sexo. Aquel niño ahora contesta desmitificando el lugar del Otro todo lo sabe, oponiendo un nuevo saber, un nuevo lenguaje al oír de los que aun depende. Es el desasimiento de la autoridad de la infancia, de aquella que decide por el niño, porque aún no sabe y tiene que aprender.*

*Si la pubertad constituye un primer tiempo lógico inaugural, la adolescencia es el tiempo de dar cuenta de un saber imposible a cerca de la sexualidad a significar mediante la historización. Sólo la función del nombre del padre abre la posibilidad para un sujeto, de la pérdida de goce al cual está fijado, goce articulado a ese Otro primordial, fijación que involucra todo el padecimiento del sujeto, pero que igual sigue otorgando ciertas garantías, seguridad a pesar de ello. Teniendo en cuenta las operaciones de*

*causación de un sujeto que menciona Lacan, Alienación-Separación, ésta última lo es del sentido que aparece en el campo del Otro y dice así: “que hace surgir al ser del sujeto que no tiene todavía la palabra, pero al precio de coagularlo que le otorga consistencia a su ser, pero fijándolo al sentido que le viene del Otro y a un goce que lo apresa”.*

*El desasimiento, entonces, como pérdida de la consistencia del sentido que el Otro otorga a su ser, constituye la posibilidad de que un sujeto tome la palabra y se haga responsable de ella, creando así “la contradicción de la nueva generación con relación a la antigua” tal como lo enunciara Freud en “una teoría sexual”.*

*Si la renuncia edípica deslinda las pulsiones en corriente tierna y corriente sexual, considero que la conservación de la corriente tierna con el Otro primordial de los primeros cuidados, se refleja en la clínica a la manera de posibilitar la destitución del Otro del saber. Cito a Piera Auglanier: “Toda neurosis cobra su forma manifiesta en el momento en que el complejo de Edipo debería disolverse, en el momento en que la carga efectuada de los roles parentales no debe desaparecer sino modificarse mediante una decantación de las demandas que se les dirigen y mediante el anhelo de hallar nuevos destinatarios para las demandas que ya no se les pueden dirigir”. De “los destinos del placer”.*

*La destitución instala la agresividad como consecuencia de una nueva construcción yoica como la transformación de un sujeto que asume una nueva imagen en Freud.*

*El yo como instancia se constituye en relación a objetos que no están y en la pubertad tanto la voz como la mirada son objetos que suben a escena, como resultado de la emergencia de los caracteres secundarios que suscitan la regresión del yo al estadio del espejo, en el intento de capturar esta imagen que cambia. Este cuerpo nuevo evidente por sus protuberancias frente a la mirada del Otro que mira con otros ojos, tornando real la mirada al igual que la voz notable aun más en el varón, presentifica los objetos con su concomitante angustia. Vuelve a fallar la anticipación que en la torpeza típica del púber se evidencia como la dificultad entre el cuerpo y el espacio. La sorpresa se expresa al modo de la angustia de castración y el púber se queda sin palabras, frente a la mirada del Otro que sabe que debe transgredir. Los ritos de iniciación poseen la doble vertiente a través del imperativo “debes gozar”.*

*La disparidad entre este cuerpo real y la imagen que de él se tenía remite a la dimensión incontrolable de la propia muerte, como evidencia de enajenación en una imagen, al mismo tiempo que inaugura la dimensión de lo posible, del goce del cuerpo para el Otro del sexo, cuerpo en evidencia transgresor. Los diques vergüenza, pudor y asco, expresan a cerca de ello.*

*La adolescencia como segundo tiempo lógico, exigirá hacer historia, al modo de otorgar nuevas significaciones, el Ideal del yo, como heredero del complejo de Edipo, ley de la alianza, filiación, rúbrica, apropiación del rasgo, que vía la repetición, se otorgará après-coup, un nuevo sentido, otra forma de ser amable, deseable, inscripción de la nueva mirada. El Ideal del yo evocado aquí como rasgo y como ideales. Tiempo de ensayar firmas, sellos personales, trazos propios, al modo de la apropiación del rasgo para ser uno, entre otros semejantes. Al respecto una frase de Piera Auglanier: “el yo no puede catectizar la realidad y los objetos que lo habitan más que por intermedio de ese ser homólogo a esa estructura y a su esencia que es el yo del otro”. “...es necesario que sobre la escena de la realidad externa, por lo menos otro yo continúe siendo punto de amarre, de soporte de catectizaciones. Es la condición para que un fragmento de la realidad continúe siendo existente, aunque sólo fuera ante la mirada de un solo otro”*

*Los fenómenos de masa favorecen el reconocimiento mutuo y acompañan al desasimiento de los objetos eróticos de la infancia, a expensas de erigir en líder o ídolo algún personaje representativo otorgando consistencia al ser como, para, en, hacia un sentido diferente en base a la sustitución mediante.*

*En la actualidad y desde hace algunos años, la consulta de los padres presenta como característica la falta de angustia de su parte y una renuente tendencia a la falta de responsabilidad con respecto al malestar por el que su hijo ha sido derivado. Frases tales como “yo no tengo nada que ver, él es el paciente” en relación a su hijo, que suelen ser frecuentes, nos anticipan la falta de implicación en las vidas que como progenitores aun tienen a su cargo, lindando con la indiferencia.*

*Así como se puede concluir que un niño sin adultos que se responsabilicen de él, no es un niño (freudiano), podemos arribar a la afirmación de que un adolescente que no cuenta con adultos, no contará con la posibilidad de subjetivar dichos tiempos lógicos, correspondientes a la inscripción de un nuevo cuerpo. Como consecuencia la prisa hará estragos en los intentos de salida. La clínica actual de las patologías del acto da cuenta de ello. Lacan en el seminario 10 dice: “el sujeto en el momento de mayor embarazo se precipita desde el lugar de la escena donde sólo puede mantenerse en su estatuto de sujeto, como sujeto fundamentalmente historizado, y cae fuera de la escena”, dando cuenta de la estructura del pasaje al acto.*

*Freud sostiene en “El malestar en la cultura” que el motor de las dos instituciones como son el matrimonio y la familia es Eros. Según Freud, en el origen el amor es siempre un amor ligado al goce sexual. Eros y Ananké son los padres de la cultura humana. Dicha conjunción indica que esa institución, la familia, establece una articulación entre la vida privada y pública.*

*La lengua materna aparece como vehiculizadora de la palabra paterna, cuya falla hoy se hace descarnadamente evidente, a través de las diversas modalidades de consultas, que revelan posiciones que lejos de hacer lugar al hijo para otros, no permiten ni el intento por parte de los niños, de ingresar en el deseo. Anulada la dimensión del deseo, la violencia hará estragos en forma de tragedia y aunque convocados, asistimos al límite más del lado de un ya es tarde. Resultan cotidianas las presentaciones de madres que no llegan a la consulta, sino a través de la derivación de sus hijos. Tal es el caso por mencionar una de ellas, que se presenta a la entrevista de admisión, en estos términos: “lo mío es un abandono, yo abandoné a todos mis hijos”. Ella estaba allí por insistencia de la asistente social del juzgado, que le indicó que ahora debía estar con su hijo. El joven de 17 años fue derivado por reiteradas agresiones habiendo sido detenido en una comisaría. Aunque se encuentra a cargo de su padre, el mismo no se hizo presente, lo cual puede llegar a configurar ya un dato.*

*Las consultas hoy, se nos presentan como escenas sin velo, desnudas, descarnadas. Lo real se presenta a partir del golpe de los decires tornando aun más difícil la posibilidad de la intervención analítica, hacia la búsqueda de las determinaciones que ubican a un sujeto en su padecer.*

*La pubertad exige la utilización del recurso signifiante hacia la resignificación en el requerimiento de una respuesta desde donde ubicarse a cierta distancia del Ideal del yo y con respecto de sí (entre el yo y el yo ideal), al modo de dejar atrás una nada (no-uno), para inaugurar así el número uno de la serie. Se retoman entonces las preguntas que exigen de otras teorías ya no infantiles, porque ahora es posible convertirse en padre, conmoviendo las respuestas guardadas en algún cajón, ha de retomarse la pregunta por el origen que ahora el yo no puede obviar: quiénes son mis padres, abuelos, etc. Aquí intervienen los significantes que la cultura otorgara circunscribiendo en un “nuestro”, no sin los otros, el universo que nos tocó vivir.*

*La pregunta por el origen particularmente en nuestro país, nos confronta con serias dificultades y las respuestas construidas por las distintas generaciones a partir de año 1983, merecen algunas reflexiones concernientes a la historia de nuestra sociedad.*

*Considero apropiado citar una frase del “Discurso de Roma” de Lacan: “qué renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”. En mi opinión nuestra práctica nos ofrece los elementos del discurso social, que si bien a la hora de intervenir no consideramos más que los significantes que hacen a la subjetivación del paciente en cuestión, no puede dejar de atender al hecho de que en base a lo expuesto anteriormente, la trama particular de nuestro discurso social y sus efectos se hacen presentes en la modalidad actual de las consultas.*

*Es esta para mi una oportunidad de interlocución ya que si bien son muchos los profesionales dedicados a atender las demandas de sujetos que han sido directamente damnificados por la dictadura militar entre 1976 y 1983 y muchos son los trabajos de investigación realizados, contando con una vasta bibliografía al respecto, quiero afirmar en este espacio que se me ofrece, que los efectos devastadores ocasionados por los delitos del terrorismo de estado y su subsiguiente insistencia en el olvido, falta de justicia, trastocamiento discursivo de lo efectivamente acaecido, se ponen en evidencia por medio de la vigente falla en la función fundamental de la familia.*

*La desaparición y conjuntamente la apropiación de niños quiebra el sistema de parentesco en la sociedad argentina en su conjunto y la renegación por parte de los responsables retorna hoy en ausencia tras una presencia que no semblantea la función paterna. La funesta frase del genocida Videla “los desaparecidos no existen”, retorna en “el Otro no existe” que parece haberse concretado en nuestra realidad, como goce del Otro en el sin-sentido obturando la construcción fantasmática fundamental que aloja a un hijo en el deseo de los padres. Los niños se presentan como sueltos, sin padres, no sólo de hecho sino también en los decires que no otorgan puntos de amarre.*

*Diferentes frases puestas al servicio de la impunidad por el poder totalitario operaron en las subsiguientes generaciones y la indiferencia como respuesta a la desmentida instituida conminan a la población a una capciosa prohibición de saber la verdad, que puede leerse en el desinterés, desinformación, abusos traducidos en un “todo vale” actual como efecto de una ubicación tangencial. La justicia obliga al cumplimiento de la norma que salvaguarda el derecho, dado que garantiza el bien en común. La falta de la misma impide la mitificación del origen destituyendo el derecho a la identidad. En Totem y Tabú, Freud afirma que “el horror a pronunciar un nombre que perteneció a un difunto, se extiende como en ondas concéntricas y hace que se evite hablar de todo aquello en lo que el muerto intervino, proceso de represión que trae consigo la grave consecuencia de privar de tradición y de recuerdos históricos a estos pueblos dificultando así enormemente la investigación de su historia primitiva”.*

*En “consideraciones sobre la guerra y la muerte” Freud acerca la siguiente idea “el individuo no se halla tan sólo bajo la influencia de su medio civilizado presente, sino que está sometido también a la influencia de la historia cultural de sus antepasados” ... “la muerte o peligro de muerte de una persona amada, ...estas personas son para nosotros un patrimonio íntimo, partes de nuestro propio yo...Admitimos que la conciencia de culpabilidad emanada de un acto determinado ha persistido a través de milenios enteros conservando toda su eficacia en generaciones que nada podían saber ya de dicho acto, y reconocemos que un proceso afectivo que pudo nacer en una generación de hijos maltratados por su padre ha subsistido en nuevas generaciones sustraídas a dicho maltrato por la supresión del padre tiránico”.*

*Retomo “la eficacia en generaciones que nada podían saber ya de dicho acto”. La repetición tiene la particularidad de poner en escena un real del orden del rasgo. Al respecto una cita de “recuerdo, repetición y elaboración”, a cerca de qué es lo que repite, que dice “todo lo que se ha incorporado ya a su ser partiendo de las fuentes de lo reprimido; sus inhibiciones, tendencias inutilizadas, y sus rasgos de carácter” ...En lo que no cesa de no inscribirse se denuncia la necesidad, de inscripción simbólica que involucra al ser del sujeto que en su paradoja subjetiva del universo simbólico debe engendrarse no siendo con la condición de ser para la muerte, de donde la eficacia simbólica de la identificación inscribe lo particular ofreciendo a la repetición su diferencia significativa, tornando por lo mismo al recuerdo encubridor.*

*El delito de apropiación de menores instituye una nueva marca que posee el estatuto de perversión dado que se funda en el desvío de los verdaderos datos de filiación, por medio de la confección de partidas de nacimientos falsas basadas en los cambios de nombres y apellidos, fecha de nacimiento y edades. La prohibición de saber a cerca de sus orígenes destituyendo al derecho del niño como tal, condena al sujeto al exilio del orden generacional que no sólo se instituye socialmente en adelante, sino también sienta el precedente de un nuevo estatuto de un hijo que encarna un objeto útil al modo de constituir un bien más en la lista de los robos que fueron cometidos por los raptos.*

*La violación del derecho a la identidad elimina la posibilidad de la pregunta que aloja al sujeto en la respuesta que garantiza una razón de ser, construcción fantasmática que opera como condición de ser a partir del deseo de los padres.*

*Anulada la legitimación que instauro la cultura en el advenimiento de un sujeto como consecuencia de la construcción del mito del asesinato del padre de la horda primitiva, que inaugura tanto la ley como el deseo, se configura como un imposible la perversa pretensión de borrar la identificación primordial, que el retorno de lo reprimido tomará a su cargo a través de la vertiente de goce del superyo. Freud en la Conferencia 31 nos dice al respecto que “la humanidad nunca vive por completo el presente, en las ideologías del superyo perviven el pasado, la tradición de una raza y del pueblo que sólo poco a poco ceden*

a los influjos del presente, a los nuevos cambios; y en tanto ese pasado opera a través del superyo desempeña en la vida humana un papel poderoso”...En “Moisés y el Monoteísmo Freud distingue dos tipos de trauma, positivos y negativos: 1º-intento del aparato psíquico de devolverle al trauma su vigencia, recordar lo olvidado o hacerlo real objeto, que puede ser acogido en el yo normal como formación del carácter. 2º-que no se recuerde ni se repita nada son reacciones de defensa que se pueden presentar como fijaciones al trauma de incidencia patológica, yo inhibido, limitado a costa de evitar el sufrimiento de reeditar lo traumático”.

Hace algunos años recibo a una adolescente que consultaba por su falta de concentración para estudiar y paralelamente por dificultades en relacionarse con sus compañeros de colegio, y de sostener relaciones con pares en general. Decía sentirse mal en su casa desde siempre por el trato que le daban sus padres, “ me menosprecian, dudo de ser hija de ellos, creo que me mienten y que soy adoptada”. No hallaba como referente ningún parecido con aspecto físico alguno con los que se suponía serían sus parientes. Le pregunto a cerca de por qué le mentirían y dice guardar una sospecha, que es la de ser hija de padres desaparecidos. Su padre había estado conectado siempre con militares amigos y era habitual que los defendiera y en sus conversaciones era común que criticara a los zurdos de la guerrilla. Me comenta haberle sacado a su madre la partida de nacimiento y dice “para mi que es trucha”. Había tenido intentos fallidos de recurrir a alguna institución hasta haber llegado a la puerta de “Abuelas de plaza de mayo” y no animarse a entrar. Me anticipa querer traerme dicha partida para ver a mi que me parece. “Tengo miedo de saberlo”. A la siguiente entrevista (3º) se presenta con la supuesta partida de nacimiento y es entonces cuando me ofrezco a acompañarla cuando ella quisiera investigar. Fue la última vez que la vi. Mi precipitación parece haberla expulsado, no habiéndose instalado aun la transferencia, desde donde intervenir, no considero el “tengo miedo de saberlo” y no logro construir el síntoma que inaugura la pregunta. No haber tomado su palabra fue proporcional a abolirla como sujeto contrariamente a permitir su división.

Si considero con Freud el aspecto negativo del trauma recae en el yo, siendo el discurso imaginario del paciente en el que consiste su narcisismo, ha sido rechazado en el mismo ofrecimiento que le hago. En “función y campo de la palabra y el lenguaje” Lacan dice que la función del lenguaje no es la de informar sino la de evocar y se requiere para ello servirse del nombre del padre, significante puesto en duda en la sospecha de la paciente. En “ciencia y verdad” Lacan descarta el metalenguaje y afirma que no hay verdadero sobre verdadero más que nombres propios.

En el Seminario de “los nombres del padre” se lee “no por nada Freud en lo que ya citaba en Psicología de las masas..., confronta la identificación con el amor...que el amor participa de una u otra manera de la identificación ...allí está indicado que el amor tiene que ver con el nombre del padre, que tendría relación con la antigüedad de la familia. La partida que trae la adolescente en cuestión, parece decir justamente adiós, pero la función equívoca del lenguaje me permite la elucubración de quedarse partida e imposibilitada, inhibida de averiguar. El efecto de la marca sobre la marca como trauma parece partir al yo que a los efectos de su constitución de la realidad, necesita conformarse como unidad. Piera Aulagnier sostiene que el yo sólo puede catectizar sus propias construcciones ideicas y más especialmente los pensamientos de los cuales es el referente (o sea, él mismo como imagen de la cosa que el pensamiento nombra), porque cuando surgen se presentan con los caracteres de la certeza, lo que en el dominio del pensamiento se llama “la verdad”. “Esta certeza de conformidad entre el pensamiento y la cosa es una condición para la identificación...cierta coincidencia entre los enunciados identificantes y el yo que nombran”.

Lo vivido en la historia de un sujeto constituye su representación, de lo contrario retorna en la repetición con la insistencia imposible de ser escandido. La impunidad argentina amparada por la ley a su servicio, eterniza el grito y la falta de justicia lo descarta como llamada y lo perpetúa cual espasmo de cuerpos que continúan vivos, sin sepultura y por lo mismo anónimos. En “dos notas sobre el niño” Lacan refiere que “la función de residuo que sostiene (y a un punto mantiene) la vida conyugal en la evolución de las sociedades, resalta lo irreductible de una transmisión, perteneciente a un orden distinto al de la vida adecuada a la de

*una constitución subjetiva, que implica la relación con un deseo que no sea anónimo; funciones de la madre en tanto sus cuidados están signados por un interés particularizado, así sea por la vía de sus propias carencias; la del padre en tanto que su nombre es el vector de una encarnación de la ley en el deseo”.*

*Una de las acepciones de la palabra “derecho” involucra a la justicia y la razón, e inversamente en lo que se refiere a la palabra “justicia” hallamos como una de sus definiciones, razón, derecho, equidad; virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece. Para los griegos la diosa de la ley se llama Temis y es una de las esposas divinas de Zeuz, con quien engendró las tres Horas: Eunomia (disciplina), Dice (justicia) y Eirene (paz), que como divinidades del orden aseguran el equilibrio social. Otras hijas de dicha unión son Astrea (justicia) y Pudictia (pudor). Es decir que la justicia y el pudor poseen la misma raíz. Iustitia era la personificación en Roma de la justicia que no equivale a la Temis griega sino a Dice y Astrea, quien se encargó de difundir entre los hombres los sentimientos de justicia y virtud. Esto ocurría en la edad de Oro, pero al degenerar los mortales y apoderarse la maldad del mundo, Astrea se volvió al cielo convertida en la constelación de Virgo.*

*La virtud, la justicia, es heredera del complejo de Edipo que en la vertiente del ideal del yo propone una dirección al sujeto en el lazo social, es “en la intersubjetividad del nosotros que asume, en la que se mide en un lenguaje, su valor de palabra”. En nuestra historia Astrea no regresa en auxilio del orden y el estrago de su ausencia parece devorarse la cultura y con ella los nombres del padre que otorgan el fundamento de la palabra, en el sentido de tenerla y sostenerla, en la cual se funda la promesa. Sin justicia, sin castigo a los verdaderos culpables, carga la sociedad con ellos la culpa, a partir de la cual, sólo resta pagar, al costo de la subjetividad.*

*Cabe esperar que la insistencia en que se haga justicia logre convertir al grito de dolor en la categoría de llamada, sanción que habilita el más allá que hace de un sujeto un humano..*

*Mientras tanto relanzo la pregunta que abre Lacan en “función y campo de la palabra y el lenguaje”:  
¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico? Qué conozca bien la espira a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes”..*

#### **CONTINUA FUNCION PATERNA**

*Pero por qué la cultura otorga el significante adolescencia demarcando un tránsito, ruta?*

*Determinar la pubertad como primer tiempo lógico, la instituye como real y como refiere Alexandre Stevens en “la adolescencia, síntoma de la pubertad”, como una de las fórmulas de lo real, lo imposible, la imposibilidad de saber sobre el sexo en lo real, la no relación sexual.*

*Es interesante acercar los textos de la Edad Media a los que arribamos con “Las edades de la vida”. En el mismo leemos que por entonces las edades se las hacía corresponder a los siete planetas: la primera es la infancia, desde el nacimiento hasta los siete años. Denominado infans, (no hablante) el niño no puede hablar bien ni formar sus palabras perfectamente. Luego, la segunda edad, que se extiende hasta los catorce, denominada pueritia por considerar al niño como la pupila en el ojo. La tercera edad, adolescencia que según Constantino concluye a los veintiún años. Su denominación responde al hecho de que la persona es suficientemente grande para engendrar, según Isidoro para quien dura dicha edad hasta los veintiocho años.*

*En cierta manera, la cultura ha ofrecido los significantes que la estructura del sujeto declara de insuficientes para ceñir el goce de la ausencia de relación sexual. En el texto de Alexandre Stevens se lee que la pubertad es uno de los nombres de la inexistencia de relación sexual Pero insiste la pregunta anteriormente formulada de por qué éste es el tiempo. No parece por lo mismo encontrar al púber con lo imposible, con la no relación. Por qué los supuestos adultos que lo rodean y sobretudo los supuestos responsables aun, de determinadas decisiones sobre los llamados “menores”, A propósito el discurso jurídico los priva de total emancipación.*

*Viviana Mamone (1999)*

## Bibliografía

*Sigmund Freud (traducción de L. Ballesteros):*

*Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis – Lección XXXIV-XXXI- 1932-33-*

*Tres Ensayos para una teoría sexual-1905-*

*La Disolución del Complejo de Edipo-1924-*

*Moisés y la religión monoteísta: tres ensayos.-1934-8.-*

*El Malestar en la cultura-1929-*

*Totem y Tabú-1912-*

*Consideraciones sobre la guerra y la muerte-1915-*

*Recuerdo, repetición y elaboración-1914*

*Piera Auglanier “los destinos del placer”-*

*Jacques Lacan:*

*Seminario IV La relación de objeto*

*Seminario V las formaciones del inconsciente*

*Seminario X La Angustia*

*Seminario XI Los cuatro concepto*

*“Dos notas sobre el niño”*

*Escritos:*

*“Función y campo de la palabra y el lenguaje”*

*“Discurso de Roma”*

*“Ciencia y Verdad”*

*Diccionario de Mitología griega y romana- Pierre Grimal*